
MARIOTTI



nado sobre todo con mi modo de vida. Cuando viví en Europa, por ejemplo, estuve viviendo en los Alpes. Aquí quisiera hacer algo parecido. Pienso irme a vivir al Cuzco, cerca de Yucay. Allí creo que podré ir descubriendo mejor aquello que soy, y cada cierto tiempo comunicar mis experiencias y lo que haya podido traducir de ella en mis obras.

Dejamos a Mariotti con sus trabajos y con sus proyectos. Quizá esté llegando a esa conocida certidumbre de Brancusi: "Lo difícil no es hacer una obra de arte sino ponerse en las condiciones de crearla". ■

Serigrafías

DOMEYER 336, una reja que trasponer, una casa apagada, leones durmientes. toda suerte de animales metálicos la rodean, parece todo silente. Fierro forjado trasfiguración de lo desechable en objeto significativo, lo que se va a morir permanece por una —o varias— mano creadora. Adentro, color cetrino, mirada burlona, un hombre conversa sin cesar. Con él, callado, alguien lo escucha, o mira por los vitrales de la casa que dan al mar. El primero es Víctor Delfín. El otro, Francisco Mariotti, 28 años nacido en Suiza, trotamundos, estudiante de sánscrito, durante doce años habitante de Europa, estudios en la Escuela de Bellas Artes de Hamburgo. Hizo la escultura gigantesca que se vió en la Feria Internacional del Pacífico. Antes había hecho algo parecido en Alemania. En la casataller del primero, el segundo expondrá, a partir de hoy, una colección de serigrafías. El no estará presente en la inauguración, 7 p.m. cóctel y todo. La razón: se va un día antes a Colombia; destino: Medellín, para participar allí en la Bienal de Coltejer. Antes de viajar le propusimos el reportaje que sigue. Sus respuestas son medidas. no se excede con facilidad.

¿De cuándo datan estos trabajos tuyos?

Casi todos son de hace algunos años, en Europa, mientras estaba estudiando en Alemania. Son trabajos de serigrafía, y yo los hacía también para ganar algo de dinero. En ellos tú podrás observar temas en alguna medida diferentes. Algunos muy subjetivos, otros más bien de carácter político. Hay uno, por ejemplo, hecho a raíz de la muerte del 'Che'. Quizá si un acontecimiento sirvió para ese cambio, y ese fue la rebelión estudiantil que se produjo en Alemania y Francia por esas épocas. Nosotros tomamos la Escuela de Bellas Artes y tratamos de ampliar el circuito por el que circulaba el arte.

¿Qué estás haciendo ahora?

Bueno, ahora estoy esperando para viajar a la Bienal de Coltejer, en Medellín. Estoy algo paralizado en mi trabajo momentáneamente. Normalmente estoy trabajando en el tipo de obras que expuse en la Feria del Pacífico o sea en la línea del "arte ambiental". Eso, por lo demás, posibilita ampliar bastante el número de gente al que llega la obra. Esa escultura, por ejemplo, fue visitada por más de 20 mil personas. En ese tipo de trabajos yo usé hasta máquinas computadoras. Bueno, pero todo eso conduce a una ampliación de quienes reciben la obra, y eso me interesa: que la obra no sea sólo un objeto, que tenga un significado que llegue a la gente. Yo organicé el festival de Contacto, era una oportunidad para que todos aquellos que en alguna medida crean algo lo mostraran. Hubo poco apoyo y dentro de esos límites yo creo que fue un acierto.

¿Tienes algún proyecto en particular?

Bueno, sí tengo alguno, pero relacio-

